

Trasplantados de hígado animan a hacerse donante: «Te puede tocar a ti»

El vestíbulo del Río Hortega acoge la exposición 'Cicatrices' que resalta el valor que tiene el 'costurón' que deja la operación para las personas que han recibido un órgano



Magdalena Alejo, Joaquina Borrego, Pilar Valverde y Fernando Arévalo, de la Asociación de Personas Enfermas y Trasplantadas Hepáticas de Castilla y León, este miércoles, en el Río Hortega. (Alberto MIngueza)

[Susana Escribano](#)

03/06/2026

Un órgano supone una oportunidad de continuar viviendo para la persona que lo necesita y para que haya un órgano debe haber un donante y una familia que dé el visto bueno a esa donación. Aunque por ley, en España, todos somos donantes salvo que hayamos expresado oposición a serlo, en la práctica no se fuerza ese gesto. En el vestíbulo del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid queda clara la importancia de esa decisión a través de fotografías seriadas de la cicatriz que acompaña [a trasplantados de hígado](#) desde el momento en que recibieron ese injerto. Costurones quirúrgicos como símbolo de fuerza vital. Pintado de oro,

como el 'kintsugi' japonés que hace un arte de la recomposición de piezas quebradas, destacando la 'cicatriz' que deja esa rotura.

Donación

Si quiere donar sus órganos se recomienda reflejarlo expresamente en el Registro de Instrucciones Previas o informar a la familia de ello

Ha sido la Asociación de Personas Enfermas y Trasplantadas Hepáticas de Castilla y León (PETHCyL) la que ha acercado la muestra al hospital que es referencia autonómica para los pacientes que necesitan un hígado de repuesto, porque el suyo ha dejado de funcionar. «Estamos aquí para dar a conocer que podemos apoyarles desde la asociación y, sobre todo, sensibilizar con la donación, que es importante donar, que necesitar un trasplante le puede pasar a cualquiera un día», explica Magdalena Alejo Calzada, presidenta de PETHCyL, entidad abierta a prestar apoyo a personas [con patología hepática](#).

La entidad, junto a los paneles con fotos de personas que viven con un hígado donado, ha facilitado información sobre la necesidad de formalizar la intención de ser donante o de comunicárselo claramente a los familiares más cercanos, que serán las personas a las que se dirigirán los profesionales sanitarios en caso de fallecimiento para plantearles la donación de órganos y tejidos. Es una iniciativa que ha coincidido este 3 de junio con la celebración del Día Nacional del Donante de Órganos y Tejidos.

España vivió en marzo un hito en la actividad de donación y trasplante. Según datos de la Organización Nacional de Trasplantes (ONT), entre el martes 24 y el miércoles 25 de marzo, 34 familias dijeron sí a la donación de órganos, a las que se sumaron otras cinco personas que donaron un órgano en vida. En total, en 48 horas, 39 personas dieron la oportunidad de salvar o mejorar la calidad de sus vidas a 75 pacientes, gracias a la donación de órganos.



Castilla y León sumó 130 donaciones de órganos en 2025 que se concretaron en poner a disposición de los equipos de trasplantes 241 riñones, 97 hígados, 25 corazones, 62 pulmones y nueve páncreas. Entre enero y diciembre se realizaron 261 trasplantes de órganos en los hospitales públicos de Castilla y León, ya que parte de esos órganos donados en la comunidad recalaron en hospitales del resto de España, puesto que la donación de órganos se coordina a nivel nacional. La actividad trasplantadora en Castilla y León arrojó en 2025 un balance de 174 trasplantes renales (85 en Salamanca y 89 en el Clínico de Valladolid), 7 de páncreas y riñón, 23 de pulmón en el hospital salmantino, 38 de hígado en el Río Hortega y 19 de corazón en el Clínico vallisoletano. A estos se suman otros 184 de córnea.

Discapacidad orgánica

Magdalena Alejo destaca una foto entre las que pueden ver las personas que pasan por el vestíbulo del Río Hortega. Es la de Montse Collado, la trasplantada más veterana de España. Una hepatitis B fulminante abocó a un recambio hepático y de la recepción de ese segundo hígado se han cumplido 40 años. «Nunca he escondido mi cicatriz. Salvó mi vida y me permitió ver crecer a mis hijos», puede leerse en la documentación que acompaña a la fotografía de Montse.

La presidenta de la asociación castellano y leonesa destaca que con la iniciativa quieren desmontar estigmas y prejuicios que acompañan a las personas trasplantadas. «Hay veces que creen que hemos llegado al trasplante, en nuestro caso de hígado, por llevar una muy malísima vida y aquí ves a gente que nadie pensaría que somos trasplantados», precisa Magdalena Alejo. En este momento, las personas que han afrontado un injerto de corazón, de hígado, de riñón, de páncreas, de pulmón abordan el reconocimiento de la «discapacidad orgánica» que implica.

«Aunque en la mayoría de los casos y de los días haya una buena calidad de vida, en otras no tanto. La discapacidad orgánica es algo que todavía no se tiene en cuenta ni por las propias instituciones. Al igual que la discapacidad física, que no es por comparar, pero también tenemos nuestras limitaciones. Somos inmunodeprimidos, tenemos muchos efectos secundarios, hay días malos, hay días de fatiga, hay días de dolores», describe Magdalena Alejo. Una situación personal difícilmente compatible con poder llevar una vida laboral normalizada. «Entre los más jóvenes, el 90% está opositando», subraya.

«La realidad es que las listas de espera para recibir órganos y tejidos seguirán aumentando si no se logra aumentar el número de donaciones. La única forma de resolver este problema es ser donante de órganos y animar a otros a que también

lo sean; cuantos más donantes haya, mayor será el número de vidas que podrán salvarse», resaltan desde la Organización Nacional de Trasplantes.